

José Iñigo Aguilar Medina.

La cultura chatina y sus
impactos ecológicos.

**En: Memoria del primer
encuentro de Etnólogos,
Antropólogos sociales y
Etnohistoriadores del Instituto
Nacional de Antropología e
Historia.**

**Delegación sindical D-II-345 del
SNTE.**

Febrero de 1981.
pp. 451-455.

**MEMORIA DEL PRIMER ENCUENTRO DE
ETNOLOGOS, ANTROPOLOGOS SOCIALES
Y ETNOHISTORIADORES DEL
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
(México, 25 a 28 de febrero de 1981)**

DELEGACION SINDICAL D-II-345. SECCION 10 DEL
SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA
EDUCACION.

500

MEXICO

1982

LA CULTURA CHATINA Y SUS IMPACTOS ECOLOGICOS

María Luisa Acevedo Conde

José Iñigo Aguilar Medina

Luz Ma. Brunt

Ma. Sara Molinari

PEI

El desarrollo tecnológico de la sociedad moderna, y en especial el de los países subdesarrollados, no siempre ha propiciado la conservación del medio ambiente en el cual se presenta. En no pocas ocasiones, en nombre del desarrollo, se destruye irreversiblemente el sistema ecológico antes imperante y sólo se logra con esto impedir el arribo del anhelado desarrollo.

Actualmente un número cada vez mayor de estudiosos hacen incapié en la importancia que tiene el mantenimiento de los ecosistemas para hacer posible la reproducción de los bienes que requiere el hombre, y así se ha introducido el concepto de ecodesarrollo, es decir del desarrollo económico sin la necesaria destrucción del nicho ecológico.

La pregunta: ¿cómo satisfacer las necesidades sociales, sin acabar con el medio?, se la han formulado todos los grupos humanos y su propia sobrevivencia ha dependido de la respuesta cultural que cada uno de ellos ha implementado.

En este trabajo se plantea el estudio de la respuesta cultural chatina a la satisfacción de sus necesidades y su significado en términos ecológicos.

Los impactos ecológicos

El interés por un análisis de tal naturaleza deriva del hecho de que, hasta ahora, se ha prestado poca atención a la investigación sistemática de la relación entre el hombre y el medio en las zonas donde existen comunidades indígenas que man tienen en uso tecnologías de procedencia prehispánica e indocolonial.

Tal descuido impide establecer con claridad la importancia relativa que tiene la tecnología indígena en la conservación ó destrucción del medio ambiente, y evaluar sus resultados no sólo en términos de degradación ó conservación del medio sino también, y fundamentalmente, en términos sociales.

Para llegar al estudio de la tecnología chatina para la producción es necesaria la elaboración de una etnografía general que ubique al grupo chatino y lo caracterice ampliamente. Solamente así tendrán congruencia los datos particularmente relacionados con las respuestas culturales de adaptación al medio dadas por este grupo humano. Por eso, aunque la naturaleza del estudio trata de enfatizar la relación de la sociedad con el hábitat, no desconoce los aspectos biológicos, psicológicos e históricos que configuran la cultura chatina tal y como es ahora.

El análisis de estos temas pretende dejar claramente establecido cómo cada aspecto de la cultura tiene un modo específico de responder al medio y, sobre todo, cuál es ese modo en relación con la producción y la tecnología.

Se parte del supuesto de que la tecnología puede permitir al hombre la modificación estructural de su hábitat y liberarlo de una sujeción incondicional a él. Sin embargo, se ignora hasta qué punto la aplicación de una tecnología determinada amenaza la degradación del medio ambiente y, por ende, la supervivencia de la sociedad en él establecida.

Los datos etnográficos y el examen de documentos y de fuentes institucionales que tienen que ver con los chatinos proporcionará los elementos básicos para abordar las mutuas relaciones entre los recursos y la población, atendiendo no sólo a las características físicas que tal relación produzca sino a las respuestas culturales creadas por la sociedad en su afán de conservación y supervivencia.

Desde un punto de vista histórico, los seres vivientes han presentado la tendencia a ganar un mayor dominio sobre el medio físico a base de procesos de adaptación y cambio más ó menos eficientes. Con la aparición del hombre se agregó a la capacidad biológica de adaptación una nueva capacidad social: la cultura. Esta, que es todo objeto e idea de origen humano que se transmite de generación en generación a través de mecanismos educativos, define la respuesta de cada hombre frente al ambiente tanto natural como social en que se halle.

No existe en la actualidad una disciplina que estudie específicamente la articulación entre las ciencias del hombre y las ciencias naturales y que, por lo tanto, se avoque al estudio del hombre como sujeto y objeto. El hombre sabe que es un ser de la naturaleza y está conciente de su futuro, pero ese conocimiento y esa conciencia no limitan su posibilidad de responder de manera particular a su necesaria rela-

ción con el medio, con miras a asegurar su supervivencia como especie.

Existen múltiples modelos de relación entre los factores población, recursos, tecnología, ambientes y organizaciones sociales: lo que se propone ahora es apuntar los lineamientos para estudiar el modelo chatino de relación entre estos factores.

El ser humano es un ser social y un ser natural. Para sobrevivir requiere de la existencia de otros seres humanos que, además de darle vida en el sentido estricto del término, le procuren un ambiente adecuado para su desarrollo físico y social. Así pues, el hombre está en contacto con otros hombres que constituyen la sociedad humana. El ambiente del hombre es entonces un ambiente físico y un ambiente social combinados.

Para el estudio de las técnicas indígenas aplicadas a la producción se requiere tener presentes estos dos ambientes y observar que tipo de relaciones se establecen entre la sociedad y la naturaleza.

Cada sociedad crea una forma peculiar de relación con el hábitat; esta forma es parte de la cultura. También es cierto que el ambiente natural en que vive una sociedad determinada puede presentar particularidades que, de alguna manera, afecten la respuesta social. De acuerdo con esta premisa general, el estudio de las técnicas indígenas debe hacer incapié en la interrelación específica entre la población, la tecnología, los recursos naturales que están en el hábitat, el producto que puede obtenerse y la forma de apropiación de este producto por parte de la población.

El enfoque analítico tendrá que partir entonces de algunos principios generales:

1. El ambiente natural recibe los impactos de la acción del hombre, quien persigue alcanzar satisfactores para sus necesidades físicas y sociales tomándolos de él.
2. La existencia de seres humanos es, en sí mismo, un factor de perturbación del equilibrio ecológico debido a que éstos, con su inventiva, son capaces de alterar el ambiente natural.
3. Tal alteración puede conducir al deterioro del medio, a la degradación de los recursos y aún a la pérdida de un ambiente natural determinado.
4. Asimismo, la acción humana puede expresarse no sólo en la conservación de los recursos, sino hasta en su mejoramiento.
5. Cada población va a demandar de su ambiente determinados recursos de acuerdo con las modalidades de consumo que tenga culturalmente establecidas.

6. Sin embargo, lo que realmente puede producirse también depende de la calidad del medio; esto es, de los recursos que tenga.

7. El modo de obtener los recursos que proporciona el medio está en estrecha relación con la tecnología y con la organización social.

Por lo tanto, será imprescindible estudiar:

1. El ambiente físico para señalar no sólo sus peculiaridades geográficas sino también los recursos disponibles.
2. La sociedad; es decir, sus características demográficas, sus formas de poblamiento y sus formas de organización social.
3. La economía; es decir, los fines de la producción, las formas de organización para la producción, la forma de utilización de los recursos y la tecnología empleada, especialmente su tipo, su productividad y su impacto ecológico. Así mismo, se analizarán las formas de comercialización y los patrones de consumo que asume la comunidad chatina.
4. Los valores y las actitudes del grupo.

Un enfoque general de la sociedad y el medio natural en que se desenvuelven los chatinos de Oaxaca permitirá la apreciación clara de su tecnología y establecer cuáles, entre las técnicas empleadas para la producción son propiamente indígenas, así como señalar aquellas provenientes de otras sociedades humanas que han sido adoptadas por este grupo. Además, permitirá determinar hasta que punto la tecnología empleada por los chatinos es destructora de los recursos del ecosistema, ó eficiente en términos de productividad y conservadora, en términos ecológicos.

Hasta el momento, se ha puesto en duda la bondad de las técnicas indígenas en sentido ecológico; por eso es indispensable un estudio como el que aquí se propone para ayudar a resolver tales dudas. Pero además se pretende establecer la posibilidad real de que la tecnología moderna, producto de una cultura distinta y por lo tanto orientada por valores diferentes, sea aceptada por la comunidad indígena chatina, cuya tradición está marcada por un cuerpo de valores propios y funcionalmente congruentes con su totalidad cultural.

Este aspecto del estudio total es relevante para la introducción de programas de ecodesarrollo, y deben investigarse cuidadosamente cada una de las contradicciones entre la tecnología moderna y el medio ambiente chatino y entre la tecnología moderna y la cultura y la sociedad chatina.

El modelo chatino de relación con el medio, hasta donde

se ha podido observar, no ha podido captar todo lo que éste le ofrece para la subsistencia; sin embargo, por ser un modelo sujeto a siglos de ensayo y error debe tener factores que hayan hecho de él un sistema adecuado para los chatinos.

Por ello, lo más importante es, a partir del caso de los chatinos llegar a una conceptualización teórica sobre la articulación entre la antropología y la ecología; es decir, entre la ciencia del hombre como productor de cultura y la ciencia de la naturaleza en la cual el hombre es objeto y su jeto a la vez.